

Di/m

EUSKAL-ERRIA

REVISTA BASCONGADA

EUSKAL-ERRIA

REVISTA BASCONGADA

FUNDADOR

JOSÉ MANTEROLA

DIRECTOR

ANTONIO ARZAC

COLABORADORES:—Aguirre, Domingo de.—Alzola, Pablo de.—Añibarro, Ricardo de.—Apraiz, Julián.—Aranzadi, Telesforo de.—Araquistain, Luis.—Arechavala, F. de.—Artiñano, Aristides de.—Artola, Ramón.—Artola, José.—Artola, Rosario.—Axular, Rector de Sara.—Balaguer, Víctor.—Beláustegui, Ignacio.—Beláustegui, Juan José.—Camiñón, Arturo.—Colá y Goñi, José.—Churrua, Evaristo.—Dato, Eduardo.—Delaire, Mr. H.—Díaz de Arcaya, Manuel.—Díaz y Rodríguez, Manuel.—Díez Gaviño, Faustino.—Doseijo y Mir, Victoriano.—Echegaray, José Vicente.—Elicechea, Enrique.—Furundarena, Juan.—Gainza y Montoya, Hilario.—Gamboa, José.—Gorostidi, Angel.—González de Echávarri, J. María.—Guelbenzu, Ramón.—Guerra, Juan Carlos de.—Herrán, Fermín.—Iraola, Victoriano.—Iturriaga, Agustín.—Joanes Berjes.—Jinkotiar d'Iatzegorri.—Laffitte, Alfredo de.—Larmig.—López Albisu, Juan.—López Alén, Francisco.—López de Ayala, Adelardo.—Loyarte, Adrián.—Mañech, Etchamendi.—Múgica, Gregorio.—Munoa, Manuel.—Murua, Antonio de.—Núñez, Ignacio C.—Ormaeche, Ermelinda.—Pradere, Blas.—Palacio, Manuel del.—Pasajareta.—Pirala, Antonio.—Salcedo, A.—Soralue, Ramón.—Soroa, Marcelino.—Trueba, Antonio de.—Uralde, Pedro de.—Varios.—Velasco, Ladislao de.—Verdaguer, Mosén Jacinto.—Zamarripa y Uraga, Paulo.—Zoleta, Ignacio.

TOMO L

(PRIMER SEMESTRE DE 1904)



SAN SEBASTIÁN

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE J. BAROJA É HIJO.

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN.



ÍNDICE GENERAL POR ORDEN ALFABÉTICO DE AUTORES

	Páginas
AGUIRRE, D. Domingo de.—Kresala, novela en bascuence bizeaino (continuación), 172, 232, 279, 456 y . . .	517
ALZOLA, D. Pablo de.—El Colectivismo y las reformas sociales	54-71
— Informe relativo al proyecto de ley de mejora de los cambios, 225, 257, 289, 321, 353, 385, 417, 449, 490 y	513
AÑIBARRO, D. Ricardo de.—Higiene rural.	59
APRAIZ, D. Julián.—Los bascongados en el tercer centenario de «El Quijote»	266, 298 y 330
— D. Quijote ha hablado ya en bascuence. (Una rectificación).	437
ARANZADI, Telesforo de.—Viajeros rencorosos y ratones de biblioteca ó los bascos en el siglo R.	153-285
ARAQUISTAIN, D. Luis.—Lo que es una madre; soneto. . .	197
— Pensando en la aldea; poesía en castellano. . . .	304
— La esperanza;	352
ARECHAVALA, D. F. de.—La mañana de San Juan. . . .	552
ARTIÑANO, Arístides de.—Un Santo bascongado. Fr. Valentín Berrio Ochoa.	433
ARTOLA, D. Ramón.—Albaiteroa eta medikuba	128
— Juana-ren ezkontzako arrioa	511
ARTOLA, D. José.—Fedea ta euskera; composición en bascuence guipuzcoano.	218
— Euskal-izaera; composición en bascuence guipuzcoano.	454
ARTOLA, D. ^a Rosario.—Birjiñari loreak; poesía en bascuence guipuzcoano	407

	Páginas
ARZÁC, D. Antonio. —EUSKAL-ERRIA en su vigésimo quinto año.	2
— Gracitud.	64
— Silencio inefable	256
— La mayor parte de los artículos que figuran en la sección de «Varios»	
AXULAR, rector de Sara. —Geroko Gero; meditación religiosa en bascuence labortano	198-244
BALAGUER, D. Victor. —Cómo; poesía en castellano. . .	439
— Pensamiento	538
BELÁUSTEGUI, D. Juan José. —La fiesta del árbol. —Juicio crítico de la cantata de D. Alejandro Jiménez para voces y orquesta.	473
BELÁUSTEGUI, D. Ignacio. —Rápida.	10
CAMPIÓN, D. Arturo. —Celtas, iberos y euskaros (continuación), 326, 357, 402 y	481
COLÁ Y GOITI, D. José. —La Virgen de la Encina . . .	215
— San Martín de Avendaño.	535
CHURRUCA, D. Evaristo. —Monedas romanas en la ría de Bilbao: carta de D. Evaristo Churruca á D. Antonio Arzac	210
DATO, D. Eduardo. —En el álbum de Guernica.	232
DELAIRE, Mr. H. —Abono para los árboles frutales . . .	216
DÍAZ DE ARCAÑA, D. Manuel. —A Estivaliz; poesía en castellano	486
DÍAZ Y RODRIGUEZ, D. Manuel. —Marinos ilustres: El teniente general de la Armada D. Vicente Hezeta (1737-1855)	262
— D. Tomás de Ayalde	293
DÍEZ GAVIÑO, D. Faustino. —En la mar.	347
DOSEJO Y MIR, D. Victoriano. —Al Santísimo Sacramento	496
ECHEGARAY, D. José Vicente. —Donostian 1853 garren urteko inauteriyetan zortziko berriya; composición en bascuence guipuzcoano	118
ELICECHEA, D. Enrique. —Euskal-Erría; poesía en bascuence guipuzcoano	37
— On Pedro Viteri Jaunari; íd. íd.	376
— Mayatzian Ama Birjiñari; poesía en íd.	471
FURUNDARENA, D. Juan. —Exposición de pintura y arte retrospectivo en Bilbao.	503
GAINZA Y MONTOYA, D. Hilario. —San Sebastián, soneto .	70

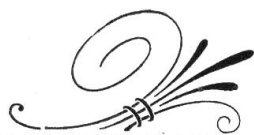
	Páginas
GAMBOA, D. José.—¡Bizi bedi euskera! composición en bascuence guipuzcoano	76
GOROSTIDI, D. Angel. - D. Salvador Viada y Vilaseca	49
— Fueros en Nabarra	525-559
GONZÁLEZ DE ECHÁVARRI, D. J. María.— Tradición jurídica vasca	378
GUELBENZU, D. Ramón.—Mundu zoragarria	411
GUERRA, D. Juan Carlos de.—Ensayo de un padrón histórico de Guipúzcoa, según el orden de sus familias pobladoras, (continuación), 29, 62, 189, 222, 283, 414, 444 y	477
HERRÁN, D. Fermin.—Compendio de la Historia de Bizcaya	22
IRAOLA, D. Victoriano.—Kalian	32
— Juana eta Martiñ, composición en bascuence guipuzcoano	168
— Ama euskera-ri bere seme batek kantachoa; poesía en bascuence guipuzcoano, señalada con el primer premio en los últimos Juegos florales de Zaragoza	380
— Bapo-ziok, composición en bascuence guipuzcoano	448
— Ostatuban	480
— Ama baten penak, poesía en bascuence guipuzcoano	533
ITURRIAGA, D. Agustín.—Esaera zarrak, refranes viejos	342
JOANES Berjes.—Artzaingoa, poesía en bascuence labor-tano	368
JINKOTIAR d'Iatzegorry. —Bizi bedi beti euskara, composición en bascuence suletino	399
LAFFITTE, D. Alfredo de.—Cosas de la tierra. El néctar bascongado	371
— Haciendo «novillos»	431
— Le Credit Lyonnais y el bascuence	468
— La plaza de Guipúzcoa	542
LARMIG. - María en el Calvario. En el ocaso	250
LÓPEZ ALBISU, D. Juan.—El pescador	8
LÓPEZ ALÉN, D. Francisco.—Figuras guipuzcoanas El doctor Pagola	26
— Cosas donostiarras. Los puentes	79
— El perro de Pasajes	219
— La plaza de Guipúzcoa	441

	Páginas
Arquitectura donostiarra. Diego de Villanueva. . .	557
LÓPEZ DE AYALA, D. Adelardo.—La pluma, décima. . .	379
LOYARTE, D. Adrian.—Las Navidades en el caserío . . .	44
— La dulzaina y el tamboril	203
— En el muelle.	397
MAÑECH Etchamendi.—Sor-lekuaren amorioa, poesía en bascuence labortano	140
MÚGICA, D. Gregorio.—¡Bendita seas...!.	545
MUNOA, D. Manuel.—Recuerdos del Nacimiento, poesía en castellano.	13
— Naturaleza, fantasía	51-464
— A mi padre, poesía en castellano	213
— La Oración del Huerto, íd. íd.	246
— La despedida del piloto, íd. íd.	521
— La Concha de San Sebastián, íd. íd.	567
MURUA, Antonio de.—Conferencias sobre Tierra-Santa. . .	188
NUÑEZ, Ignacio C.—Conferencias agrícolas.	111-152
ORMAECHE, D. ^a Ermelinda.—La mujer bascongada . . .	236-273
PRADERE, D. Blas.—Cuestiones bíblicas. Magos en Belen (continuación), 15, 40, 85, 124, 145 y.	178
PALACIO, Manuel del.—Trova.	208
PASAJARETA.—Pudente.	305
PIRALA, D. Antonio.—España y la regencia	475
SALCEDO, A.—Las Palmas.	252
SOROA, D. Marcelino.—¡Bota, bota!	320
— Denbora, octava en bascuence guipuzcoano . . .	479
SORALUCE, D. Ramón.—El progreso agrícola en Guipúzcoa	373
TRUEBA, D. Antonio de.—Puerto seguro, poesía en castellano	23
— El taponazo, íd. íd.	160
— La perejilera, íd. íd.	297
— A mi hija Ascensión, íd. íd.	325
— Todo lo amo, íd. íd.	416
URALDE, D. Pedro de.—Peda, soneto.	159
VARIOS.—EUSKAL-ERRIA-K bere ogei ta bostgarren urtean diosala irakurleai	1
— Memoria presentada á la Exema. Diputación de Guipúzcoa por la Comisión provincial en las se- siones del segundo periodo semestral del año 1903, 3, 33, 65 y	97
— Apuntes necrológicos. D. José Luis de Ansón. . .	19
— Entrada á la plaza.—Un detalle de la calle única.	

	Páginas
—(Pasajes de San Juan) fotografado con apun- tes histórico descriptivos.	24-25
— Apuntes necrológicos.—D. Estanislao J. de La- bayru.	90
— Excmo. Sr. D. Ramón Fernández de Piérola (re- trato y biografía)	92-93-102
— Concurso de proyectos de un puente sobre el río Urumea, abierto por el Excmo. Ayuntamiento de San Sebastián. Informe del Jurado, 112, 129, 161 y	193
— Estatua á Urdaneta. Suscripción	116
— Apuntes necrológicos. D. José Munoa.	119
— Los naufragos del Cantábrico.	135
— La Junta Consultiva de agricultura bizcaina	143
— D. Ramón Eseverri	171
— Merecida distinción	186
— La gran fiesta del país basco	187
— Tributo merecido.	209
— Apuntes necrológicos.—D. José María de Escau- riza.	229
— D. Joaquín Castañeda, retrato y bosquejo artísticos	230-231
— A María Santísima, poesía.	241
— Nuevas catacumbas	242
— Reliquias de Nuestro Señor Jesucristo	248
— La golondrina (leyenda).	255
— Intereses agrícolas.—Digno de aplauso	269
— Conferencia interesante.	271
— Un cuadro de Guinea.	272
— La agricultura en Bizcaya	308
— Intereses agrícolas y pecuarios.	310
— La tradición del pueblo basco, 312, 337, 361, 389 y	420
— Memoria de la Caja de Ahorros provincial.	332
— Intereses agrícolas y pecuarios.—Zumaya.	343
— Recompensa merecida.	345
— Apuntes necrológicos.—D. Justo Esnaola.	346
— La pesca del bacalao y la liga marítima bizcaina.	349
— Pastoreo, traducción de una poesía euskara.	370
— Concurso agrícola en Francia.—Una memoria.	394
— Peregrinación á Nuestra Señora de Guadalupe.	408

	Páginas
— Los bosques en Bélgica	428
— Euskal-irakurgai zarrak.--Ama Birjiñari opillak	436
— Apuntes necrológicos.—D. Celedonio Inciarte. .	447
— La Industria y el Arte	460
— La Junta Consultiva de Agricultura de Bizcaya .	462
— Máximas.	463
— Euskal-irakurgai zarrak.—Zazpi izarrak, tradi- ción en bascuence suletino	467
— Fiestas euskaras en Villafranca.—Programa del certamen literario-musical	499
— Fiestas basco-francesas.—Concurso de poesía. .	504
— Intereses agrícolas.	505
— Estatua á Urdaneta.—Suscripción en Buenos Aires	507
— El puerto de Bilbao.—Memoria del año 1903 . .	508
— La agricultura en Suecia.	524
— Euskal-festak Villafranca-n. Azaldea.	529
— El reglamento de montes de Bizcaya.	539-554
— El primer telegrama en bascuence.	551
— Curiosísimo documento.—Carta puebla para fun- dar la villa de Cestona (15 Septiembre 1383). .	563
— Traducción al bascuence.	565
— Celebridades que hablan poco.	571
VELASCO, D. Ladislao de.—Bailes y juegos euskaros. . .	119
VERDAGUER, Mosen Jacinto.—La Virgen de los Dolores. .	243
ZAMARRIPA Y URAGA, D. Paulo.—Elizea ta euskerea, com- posición en bascuence bizcaino.	20
— Aurrekua, traducción en bascuence bizcaino. .	335-336
— Pekatuari, poesía en bascuence bizcaino. . . .	429
ZOLETA, D. Ignacio.—Un atleta basco.—Juan Bautista Elola (Labaka)	573





EUSKAL-ERRIA-k

bere ogei ta bostgarren urtean

diosala irakurleai.



Donostian, 1904-garren IIIbeltzean.

EUSKAL-ERRIA

EN SU VIGÉSIMOQUINTO AÑO

Si al conmemorar este suceso,— primero que en su género registran los anales de Donostia,— hay alguna gloria, sólo me cabe en esta una pequeña parte.

Mi deber, ante todo, es dar gracias á Dios; y luego á las corporaciones, particulares y prensa periódica, pues sin su benevolencia y aprecio constantes no hubiera podido alcanzar tal resultado.

Al fundador y colaboradores fallecidos durante el cuarto de siglo transcurrido, dedico, á la vez, un recuerdo del fondo de mi alma.

Y termino confiando para lo sucesivo en la Providencia y en la ayuda de todos los amantes de esta nobilísima tierra.

Antonio Arzac.



MEMORIA

PRESENTADA Á LA

Excma. Diputación de Guipúzcoa

POR LA

COMISIÓN PROVINCIAL

EN LAS

SESIONES DEL SEGUNDO PERÍODO SEMESTRAL DEL AÑO 1903



Por la gran importancia que entrañan, entresacamos del expresado documento los siguientes puntos:

Caja de Ahorros provincial

Este organismo, creado por V. E., va adquiriendo de día en día una importancia digna de consideración. Se puede asegurar, sin temor á equivocarse, que para el guipuzcoano no hay colocación más segura que esa humilde libreta de la Caja de Ahorros, pues además de su fondo de reserva, tras de ella considera siempre á la Madre Provincia y sabe que el crédito de ésta es firme y reconocido por todos.

La Caja de Ahorros es por tanto, una escuela de aproximación de clases, al crear los contactos—acostumbrando á la abnegación aquellos que tienen tiempo para ello, el capital ya formado, el saber,—enseñando á los otros la confianza en los gestores de su capital.

El estado financiero de la Caja de Ahorros, este día 30 de Septiembre, puede detallarse así:

Saldo de las 17.538 libretas primitivas existentes . . .	Ptas.	12.452.608,06
— 21.313 — generales existentes. . . .	»	247.858,33
— 1.400 — de «El Pequeño Ahorro» . . .	»	74.084,98
<i>Total.</i>		<i>Ptas. 12.774,551,37</i>

Para responder á un Pasivo que, en totalidad, asciende á 12.893.384,55, existe un Activo, estimado al precio de cotización del 30 de Septiembre, de **Pesetas 14.457.151,35**.

Las entregas ó imposiciones durante el semestre de Abril á Septiembre, han sido 42.090 con un capital de **Pesetas 2.866.092,40**, correspondiendo 28.002 imposiciones al «Pequeño Ahorro» con un capital de **Pesetas 50.505,40**. Esto demuestra que la nueva modalidad del «Pequeño Ahorro», creada desde 1.º de Enero último, y semejante en un todo á la adoptada por la excelente Caja de Ahorros de Imola, en Italia, ha sido aceptada con entusiasmo por las clases trabajadoras guipuzcoanas, que con las imposiciones semanales para obtener el premio señalado, vienen á hacer un ahorro automático.

Los reintegros durante el mismo período de tiempo han alcanzado la cifra de **Pesetas 2.186.110,98** en 4.294 pagos.

El conjunto de todas las operaciones ha sido durante el semestre, de 46.384, que ha producido un movimiento general de **Pesetas 5.053.203,38**.

Para hacer frente á este aumento de trabajo y de actividad, la Junta de Gobierno acordó la creación de nuevas plazas en el personal de la Caja, y en consecuencia, presta ya sus servicios, el oficial D. Lino Galdós, como Jefe encargado de la Sección de Contabilidad, y uno de los días próximos se llevarán á cabo los exámenes para la admisión de cinco escribientes. Este aumento de personal, hacía indispensable la ampliación del local ocupado por las oficinas de la Caja de Ahorros, y actualmente se están ejecutando las obras necesarias al efecto, en la planta baja del Palacio de V. E.

La fortuna personal ó fondo de dotación de la Caja de Ahorros, ha pasado ya del primer millón de pesetas. Siete años han bastado para formarle y eso que hemos atravesado al nacer, la crisis luctuosa de las guerras de Ultramar y sobre todo la que sostuvo nuestra Patria

con los Estados Unidos de la América del Norte, que trajo consigo, primeramente una baja de veinte enteros en todos los valores y después la disminución en el tipo del interés, que á eso viene á reducirse el descuento obligado del 20 por 100 en la cobranza de todos los cupones de valores del Estado. Y todo ello, nótese bien, se ha hecho sin atesorar, dotando ámpliamente todos los servicios, cumpliendo todos los deberes para con el personal, abordando con decisión obras que tiendan al progreso social, contribuyendo muy eficazmente á la conversión de las deudas de la Diputación provincial, de la Sociedad general del puerto de Pasajes, de los Municipios de la Provincia, favoreciendo la construcción de caminos vecinales y la mejora de los Establecimientos de Beneficencia pública, con otros servicios más, que merecen mención especial.

En aquellos países en donde las Cajas de Ahorros pueden disponer libremente de sus fondos, estas Instituciones de bien público, dirigidas por un personal de buenos ciudadanos activos y respetados, habiendo podido formar considerables reservas, han llegado á convertirse en focos constantemente elaboradores de progresos sociales. ¿Porqué? Porque después de haber recogido el ahorro y haberlo custodiado desinteresadamente, se creen obligadas, ya en la gestión, ya por los beneficios que de ella perciben; se creen obligadas, repetimos, á cooperar bajo formas siempre más perfeccionadas, al adelanto y progreso del bienestar material y moral del pueblo creador de este ahorro.

Pequeño Ahorro.—Es notable el desarrollo adquirido por este nuevo tipo de imposición, por el que se favorece el ahorro del menestral, de las modestas clases del pueblo, para las cuales constituye un sacrificio ó la privación de algunos placeres ó comodidades, pensando, con previsión acertada, en el día de mañana. El interés de favor, el 6 por 100, ha hecho que acudan muchos imponentes (1.400) que han de aportar sus capitales, al paso que las libretas nominativas, que son una donación de la Caja para alentar el desarrollo de la Caja de Retiros, llevan una vida lánguida y á duras penas hay veinte individuos que piensan en el porvenir y se preparan una vejez más reposada y con más comodidades que la de la generalidad de los obreros. Esta Sección de la Caja de Ahorros (la del Pequeño Ahorro) ha pasado en este semestre, de pesetas 24.971,35 á pesetas 74.084,98, lo cual representa una economía mensual de **Pesetas 8.185,60** obtenida con grandes esfuerzos y restando ingresos á las tabernas. Creemos que

todo cuanto aumente esta sección de la Caja de Ahorros, es también un aumento del bien social.

Gota de leche

El 28 de este mes de Septiembre será, estamos seguros de ello, una fecha que se recordará siempre agradablemente en San Sebastián. SS. MM. y AA. RR. interesándose por cuanto tienda al perfeccionamiento moral y material de los españoles, manifestaron decidido empeño por inaugurar el Establecimiento que, con aquel nombre—admitido ya en todas partes para designar á los similares existentes en el extranjero—se abría al público con los adelantos aconsejados por la práctica; y compartieron con este último la alegría producida al realizar una buena obra y la esperanza, la certeza más bien, de que aquella obra había de ayudar á que las generaciones sucesivas se desarrollen sanas y robustas.

Este servicio se hallaba ya puesto en práctica, desde el 15 de Agosto de 1902, en el antiguo Asilo de San José, y costeado por la Caja de Ahorros provincial. La leche maternizada y esterilizada se traía diariamente de la Granja de Fraisoro.

Una común inteligencia de las Cajas de Ahorros (la Municipal y la Provincial) y sobre todo el entusiasmo con que fué acogida la idea por el Ayuntamiento de San Sebastián, dispuesto siempre á adoptar cuantas medidas indiquen progreso y mejora de la parte sanitaria de la población, han conducido á la creación de esta Institución benéfica, en donde, las madres, además de poder procurarse alimento sano para ayudarlas en la lactancia de sus hijos, encontrarán el complemento indispensable en la consulta médica gratuita.

Para realizar mejor el servicio, se han comprado seis vacas normandas, que se tendrán en el barrio del Antiguo, con lo cual puede obtenerse leche fresca y rica en sustancias alimenticias, por dos veces al día, llevándose también á cabo, dos veces al día, la operación que se verifica en el establecimiento, consiguiéndose así la normalidad en el servicio y alejando, en la medida de lo factible, toda posibilidad de que la primera materia se altere por el largo tiempo pasado desde el ordeño.

Cuanto se gaste de esta manera, hallará grata acogida y aprobación entre todos los guipuzcoanos, pues nada hay tan simpático como lo que

se haga en beneficio de la niñez, que constituye nuestra esperanza, nuestra dicha y nuestra riqueza del porvenir.

Reciente es aún la creación de este servicio, para formar datos estadísticos dignos de crédito; las criaturas, que se abandonan en el torno, permanecen generalmente poco tiempo en el Asilo, pues se dan á nodrizas campesinas que vienen á buscar uno de esos niños para amamantarlos en sus casas; los que quedan en el Asilo son aquellos desgraciados seres plagados de enfermedades repugnantes, si no contagiosas, ó cuyo estado de debilidad y postración es tan considerable que las nodrizas no quieren llevarlos por no echar sobre sí una carga más. No obstante, se ha notado ya, de un año á esta parte, una disminución en la mortalidad de los expósitos, digna de fijar la atención.

El servicio de leche maternizada y esterilizada va á implantarse también en Irún y Tolosa, siendo de desear que tan beneficioso servicio se fijara en todas las poblaciones guipuzcoanas de alguna importancia, y particularmente en aquellas en que predominen las obreras, para ayudarlas en la lactancia de sus hijos.

Casa central de expósitos

Los vicios que han dado origen á su nacimiento, la miseria y mala alimentación de los padres, los mil accidentes que promueven el abandono, son causa de que, entre los expósitos, la proporción de los linfáticos, de los escrofulosos, de los raquíticos sea considerable. Indudablemente, la vida en el campo es la más adecuada para producir una mejoría, cuando su estado de salud no es grave; y eso ha motivado que V. E. acordara la edificación de la Casa Central, costeada luego por la Caja de Ahorros provincial. Aunque no se ha terminado aún toda la instalación y faltan algunos perfiles, la Comisión provincial consideró como un deber de humanidad enviar allá las criaturas que se hallaban en la Casa-torno, tan pronto como pudo ser habitado el local y así se verificó la traslación el día 30 de Julio último.

En esa Casa Central encontrarán albergue sano y confortable, en medio de su abandono; y á su lado hallarán hermanas de la Caridad que, si no reemplazan el cariño maternal, personificando las más admirables virtudes de su sexo, llevan á cabo la tarea de abnegación que las mujeres ejercen allí donde hay que combatir un mal ó hay que prestar una ayuda penosa ó desagradable. La vocación, todos los pensamientos

dirigidos constantemente hacia un mismo deber, el empleo de todas las horas de su vida en el cumplimiento de ese deber, el sentimiento, el instinto de la maternidad innato en toda mujer, desarrollan en la religiosa, dedicada al cuidado de los niños, una perspicacia especial, resumiendo todo lo que sea provechoso conocer para la protección y alivio de esos seres privados del cariño más puro y más santo de la Creación.

(Se continuará)

EL PESCADOR

Cae la tarde, los desmayados rayos solares tienden un telón rojo y en las cristalerías de las casas se reflejan semejando un incendio; algunas deshilvanadas nubes atraviesan el espacio y de vez en cuando polvareada anuncia el N. O.; cinco días hace que no salen á la mar los pescadores, apoyados en el murallón con la pipa en la boca, y sus ojos escudriñando el horizonte quieren descubrir el secreto que encierran las nubes que hacia Bilbao se divisan, pues sus cuerpos hechos á la ruda faena ya no descansan tranquilos, y el hambre asoma por las puertas; mañana á la mar, exclaman, pero el centinela, el vigía, ó sea el sabio Sr. Orcolaga les anuncia se aproxima temporal.

No se sale, exclaman; tranquila transcurre la noche, pero al amanecer, desatracándose de otras lanchas se lanzan hacia la boca dieciseis hombres que desoyen la voz del solitario de Igueldo; en sus nidos gimen sus pequeñuelos que les piden pan, no hay, y van á buscarlo; ¿lo encontrarán?

Descorre la noche su manto y amanece un día sombrío, gruesos nubarrones grises y pardos, espeso celaje por el horizonte, pero ellos avanzan por el mar en busca de pan, y las nubes avanzan trayendo en su seno la muerte; sutil brisa que va aumentando y rizando la mar es el preludio; por fin el instinto de conservación se sobrepone y todos dirigen su mirada á la lejana tierra que se pierde entre la bruma, todos se miran y se santiguan, extienden su vela en tanto que el agua, sal-

tando como un corzo, embarca pequeños golpes; el viento arrecia, la lluvia cae á torrentes; es necesario arriar la vela y ¡á remar muchachos!

Todo es inútil, fuertes golpes ponen en peligro el casco que ya se resiente bajo el peso del agua embarcada; entonan una plegaria; hacen una promesa, todo inútil; vuestros pequeñuelos al amanecer tenían padre, á la noche lloran llamándoos, y no saben que son huérfanos!

La mar alborotada, las olas espumeando de coraje abren la frágil embarcación, en tanto que los hombres agarrándose á lo posible luchan durante horas, hasta que rendidos de nadar y extenuados de hambre y fatiga, alzándose y sumergiéndose en las hirvientes olas, se despiden, se confiesan ante su Dios y descienden al frío abismo para encontrarse bogando juntos en el esquife que los transporta á la eternidad.

Cierra la noche; no se oyen más que alaridos y oraciones, lágrimas y sollozos por los que están en la mar; los pequeños lloran, pero no piden pan, en tanto que la campana dobla las horas y la lancha no aparece; llega la mañana y los sagrados restos, símbolo de la lucha del hombre por la vida, se presentan ante la vista de aquéllas mujeres que toda la noche han pasado con sus pequeñuelos en la playa azotadas por el temporal, esperando divisar la luz salvadora de sus angustias, y no oyendo otra cosa que el rumor del oleaje batiendo en las peñas y el canto fúnebre del averno; aquéllos restos devorados con la vista y examinados con ansiedad en la playa, como queriendo arrancarles la escena de que fueron mudos testigos, son el golpe final para las mujeres que son viudas y los infelices que son huérfanos.

Caridad, sacrosanta palabra, penetra en el corazón de esas gentes que todavía estiman el precio del pescado, y hazles comprender la misión de los dichosos en esta vida, hazles comprender que á esos hombres que luchan para proporcionarles sus comodidades son deudoras de estas y que no solo se paga el precio sino que es necesario acudir á consolar á estas infortunadas gentes con el óbolo conveniente. Caridad, extiende tus alas para que no vuelvan á asolar las costas de Cantabria los gritos de angustia de los que se encuentran en el sublime, trágico y misterioso momento del pase de la vida á la muerte, de lo mortal á la eternidad. ¡Caridad!

JUAN LÓPEZ ALBISU.



R Á P I D A

Allá en lo más alto y culminante de la montaña, esquivo entre el espeso ramaje de los árboles, se asienta un caserío de paredes enjalbegadas con cal; cuatro ventanas ostenta por único ornato y decoración su fachada, de no muy entonada arquitectura, formando caprichoso contraste con el blasón que, empotrado sobre el marco de la puerta de entrada, pregona el abolengo y alcornia de aquella mansión. Abajo destácase un puñado de edificios de grotesca construcción envuelto entre el remolino del humo que impide ver y gozar de la belleza y nitidez del firmamento; por un lado corre afanoso el mónstruo de coraza de hierro y vientre de fuego; por el otro, plácido y sereno se espacia el mar, moviéndose raudas sobre sus blandas olas, en alegre jugueteo, pequeñas embarcaciones.

*
* * *

Una anciana de rostro seco y apergaminado, vestida con sencillez que encanta, asómase á la puerta del tranquilo caserío. Al propio tiempo, un caballero apuesto y elegante, con empaque de aristócrata, llega á donde está la anciana, quien contempla con aturdido espíritu al visitante.

—¿Qué haceis aquí buena mujer?, le dice éste. ¿No os aburre vivir así, sola, en este apartamiento, sin gozar más de la vida, como si por anticipado quisierais escuchar al atentado pisoteo de la muerte en la fría soledad de este rincón?

—¿Aburrirme? No. ¡Oh, cuál se goza aquí, sin afanes ni contrarios deseos; con el alma tranquila y el corazón sosegado!

—De seguro que no habeis traspasado los lindes de este caserío.

—Así es; en este retiro nací; en aquella iglesiuca me bautizaron. No pido á Dios otra gracia que la de dejar mis huesos también aquí.

—No os apruebo el gusto. Decidme: Cuando contemplais desde estas alturas el vertiginoso correr de la locomotora que traspasa los montes, vadea los ríos y cruza los reinos, ¿no os avizora el deseo de probar las comodidades que ofrece para viajar?

—Callad por Dios—Invención del diablo debe ser esa, para correr más de prisa al encuentro de la muerte.

—Y esa atmósfera de polvo y humo que se cierne sobre la población, ese hormigueo de gente que llena plazas y calles, el rechinar de las máquinas, el clamoroso bullir de una multitud que se divierte y solaza, ¿no os entusiasma?

—Perdonad, buen hombre. Mis nietos han trabajado allí y perdieron su salud.

—Pero á lo menos ¿no podreis menos de contemplar con envidia el grandioso espectáculo que se ofrece á la llegada de un barco, que empujado por el viento y con las alas extendidas, se acerca al puerto, en medio de los vítores y aplausos de las gentes que henchidas de gozo, gritan, sonríen, se entusiasman al saludar á los seres queridos que vuelven de luengas tierras?

—¡Triste recuerdo el que me traéis á la memoria! En uno de ellos, se embarcó un hijo de mis entrañas, y en el seno de esas aguas tiene su sepulcro, sin una pobre cruz, sin una sólo flor.

—¿De suerte que os creéis dichosa con la vida que llevais?

—Dichosísima.

—Pues que Dios os la conserve por muchos años. Yo, por mí sé deciros que esta libertad y apacible calma del campo me seducen y encantan; que entretienen y regocijan mi espíritu la riqueza y colorido del paisaje, el dulce canto de las aves, la risa de la alboroda y el tranquilo adormecer del crepúsculo vespertino; pero en todo ello encuentro no sé qué de frío y monótono que subleva el alma, invitándola á otros más variados espectáculos y emociones. Es la sugestión del progreso.

—¡Oh cómo os ciega y engaña el oropel de la vanidad mundana!

—Será engaño, buena anciana; mas comprenderéis que son muchas las ventajas que ofrece la vida moderna en su progresión admirable. Escuchad. Mañana, tomaré ese tren que tanto os espanta, y en ménos de un día estaré en París. Allí pasaré ocho días, desde donde me trasladare á Suiza á invernar. Nada ha de faltarme en mi expedición;

comodidades, regalos, alegrías sin mezcla de dolor, ¿quereis acompañarme?

—Idos, idos en buena hora. —No os envidio. —Solo os pido un favor; que el año próximo no dejes de visitarme. Muy grato me será escuchar de vuestros labios lo que habeis visto por esos mundos.

—Os doy palabra, que así lo haré.

—Abur.

—Abur.

*
* *

Han pasado veinticuatro horas. En la llanura, la locomotora deslizase ligera sobre el bruñido acero de los rieles; en dirección contraria asómase otra por la boca del túnel lanzando al aire bocanadas de negro humo salpicadas de chispas. De pronto, escúchase un ruido horrible, infernal; gritos, ayes que hienden los espacios con sus fúnebres acentos; tañen las campanas; corre enloquecida de aquí para allí la gente. ¡Horror! Los trenes han chocado... Apenas queda un superviviente de la catástrofe.....
.....
.....

*
* *

La anciana contemplaba fuera de sí el espectáculo desde una arboleda próxima al caserío. Horrorizada del caso, se acuerda del coloquio que sostuviera el día anterior con el visitante, levanta sus ojos al cielo y exclama con plañidera voz:

¡Oh progreso, cómo precipitas á la humanidad en pos de la muerte! Luego añadió. Pobre... Parecía tan bueno... ¡Y pensar que habrá sucumbido en la hecatombe!

Y dos lagrimones se escaparon por los canales secos de sus mejillas.....

IGNACIO BELÁUSTEGUI, *pb ro*.

Villafranca Enero 1904.



Recuerdos del Nacimiento



Era la tarde; en luces opalinas
Sobre el mar débilmente
El día su fulgor resplandeciente
 En sombras disipaba.
El lago de aguas, claras, cristalinas
De las nubes doradas y rojizas
 La claridad copiaba,
Formando leve aquel rumor ameno
Que deja al hombre de impresiones lleno.
Cuando los tibios rayos vespertinos
Se hundían en las aguas espumantes
Y los diáfanos vidrios desprendían
Los últimos reflejos que caían...,
Entré en el templo. Luces oscilantes
 Con mustios resplandores
Se veían sin galas ni primores.
¡Qué silencio!, en quietud arrobadora
 El templo reposaba,
Y allá lejano en calma bienhechora
 Sobre débil tablado
 Estaba colocado
Aquel modesto y pobre nacimiento.
El Hombre-Dios y Redentor del mundo...!
Contemplaba allí, y con fervor profundo
La enseñanza sublime que ofrecía
Aquel cuadro que extático veía.
Aquí la Virgen en modesto manto

Su mirada fervorosa descubría,
Y ¿quién no la humaniza
Y lo humano á su vez no diviniza
Considerando aquel divino encanto,
Imagen viva, clara y elocuente
De la madre que de niños tiernamente
 Y sin ficción alguna
Nos arrulló amantísima en la cuna...?
Cerca el Niño en su lecho de pobreza
 Miraba rodeado
De sobriedad en todas direcciones,
Y en el fondo veía dibujada
La perspectiva de pueblos y naciones
 En pompa y gentileza
A estúpidos festejos entregada.
¡Oh! viendo con la luz del pensamiento
 La sublime poesía,
Que expresaba el modesto nacimiento
Al resplandor de aquella luz sencilla
De claridad escasa y amarilla,
Cual fuente cristalina y espumosa
Que mana en la ensenada silenciosa
 Llegaron á mi mente
Recuerdos del pasado tan querido
Oculto en las tinieblas del olvido...
¡Oh! sueños infantiles, ¡quién pudiera
 Con mano omnipotente
Sepultando en las sombras el presente
Que el pasado risueño amaneciera...!

.....
Salí del templo. Luna vaporosa
Envuelta en blancas y rojizas nubes,
 De la celeste altura
Bañando todo en tímida hermosura
 Con claridad preciosa
La tierra adormecida iluminaba.
Ya todo en el silencio reposaba
 La brisa recorría

Ligera las campiñas y los prados
Dejando charcos al pasar helados.
Admirando la colosal belleza
De la Naturaleza,
Siguiendo al pensamiento,
Fuí al lugar del divino Nacimiento
Imaginando, con dolor profundo...
¡Cuántos igual que el Redentor del mundo,
Nacerán con pobreza en un camino
Al fulgor de la luna blanquecino...!

MANUEL MUNOA.

CUESTIONES BÍBLICAS

IV

MAGOS EN BELÉN

(CONTINUACIÓN)

Dificultades

Primera.—Algunos santos Padres y Doctores, entre ellos San León, Papa, dicen ó suponen haber llegado los Magos á las cercanías de Jerusalén precedidos por la hermosa y brillante estrella aparecida en el Oriente: luego es un hecho la tal aserción.

Contestación.—Los santos Padres y Doctores aludidos emiten ó suponen esa idea en sus escritos místicos, incidentalmente ó como opinión particular y piadosa, *concedo*: inquiriendo la verdad ó exprofeso y como artículo de fé, *niego*: y por ende niego también la consecuencia.—En efecto: cuando es unánime el consentimiento de los santos Padres y versa sobre asuntos concernientes á la fé divina, constituye una de las reglas infalibles de verdad y obliga su enseñanza al pueblo

Cristiano. Pero si no es uniforme dicho asentimiento, y aun siéndolo no pertenece al orden de verdades dogmáticas, ya la cosa cambia de aspecto. La razón es que en el primer concepto los santos Padres ejercen el oficio de *testigos* y órganos de la doctrina revelada; y en el segundo hablan como individuos particulares y doctores privados. En el primer sentido son infalibles, porque transmiten enseñanzas divinas; y en el segundo fallibles ó defectibles, como todo hombre. De que se sigue que es lícito disentir de los santos Padres cuando se trata de materias no comprendidas dentro de la revelación divina y haya razones poderosas en contrario. Y como el caso de la presente cuestión no se contiene en el Evangelio ni en la tradición unánime de los santos Padres, y menos con carácter dogmático; y existen, por otra parte, argumentos fuertes en sentido inverso, como se ha visto en el capítulo anterior; luego nó porque algunos santos Padres lo hayan dicho ó supuesto es verdadera la afirmación por mí rebatida.

Y por lo que hace á los Papas, también pueden equivocarse, aún en materias de Religión, si se consideran como individuos particulares, porque la infalibilidad que les fué prometida por Jesucristo solo es para cuando hablan como Cabeza de la Iglesia, definiendo puntos que miran á la fé y costumbres. Pero como el Sumo Pontífice San León, ni otro, nada definió sobre el particular de la cuestión, como era menester para obligarnos á admitir su enseñanza, mejor dicho, su suposición; resulta que, habiendo motivos poderosos de credibilidad contraria, puede uno disentir de ella.

Además: los escritores ascetas, especialmente si son Santos, hablan muchísimas veces, más al corazón que á la mente, más por inspirar devoción y piedad que por instruir é ilustrar los entendimientos con verdades y teorías exactas; por lo que sus pensamientos y reflexiones se dirigen más á morigerar los espíritus que á inquirir la verdad de sus suposiciones, sobre todo tratándose de cosas no pertinentes á la esfera dogmática. Por tanto en escritos de esa naturaleza, como es el lugar aludido del Papa San León, pues es un sermón ó plática sobre la Epifanía, será libre discordar de ellos siempre y cuando el Evangelio haga vislumbrar lo contrario, como acontece en el caso en cuestión.

Insistencia.—Es increíble que los Santos, especialmente si son Romanos Pontífices, puedan errar ó equivocarse en sus enseñanzas ó instrucciones; luego tiene que ser exacto que la estrella guiara á los Magos del Oriente á Jerusalén.

Respuesta.—Si no bastan las razones dichas en contrario, aduciré los hechos. Se sabe en efecto de la Historia que San Justino, San Clemente de Alejandría y San Cipriano atribuyeron á los ángeles ciertos cuerpos, por los cuales pecaron carnalmente muchos de dichos ángeles y fueron lanzados del cielo por esa causa: lo cual ciertamente es un error.—Por lo que hace á los Papas, bien sabido es que Juan XXII enseñó, hasta del púlpito en un día de Todos los Santos, que la visión intuitiva se difiere aun para las almas enteramente purificadas hasta la resurrección de los cuerpos: proposición contraria evidentemente al dogma católico, y de la que participaron San Irineo y varios otros Santos Padres, debido á una mala inteligencia de algunos textos bíblicos.—No cito más ejemplos de Santos y Papas que, como hombres cayeron en errores, por innecesario y por la suma veneración que me merecen.

Segunda.—La Iglesia, columna infalible de la verdad, en uno de sus himnos canta así: *Iban los Magos siguiendo la estrella delante-ra que habían visto: con la lumbré (material) buscan la lumbré (mística ó Cristo).* Pensamiento que lo reproduce en otros lugares del Oficio divino de la Epifanía; luego es verdadero.

Solución.—La Iglesia proclama en su liturgia de consuno con el Evangelio que los Magos iban detrás de la estrella en el camino de Jerusalén á Belén, *concedo:* también desde el Oriente á Jerusalén, *niego;* y por ende niego también la consecuencia de que los Magos fueran guiados por la estrella en toda la travesía.—La razón es que la santa Iglesia no lo especifica, y obstan en contrario las consideraciones expuestas.

Réplica.—Si bien la Iglesia no expresa categóricamente dicha idea en sus ritos, sin embargo deja traslucirla con la inserción de los escritos de algunos santos Padres que enseñan esa idea; pues á ser falsa, debería rechazarla. Es por tanto verdadera dicha especie.

Contrarréplica.—*Pase* que la Iglesia haya recibido en su liturgia la especie en debate como opinión piadosa, sin dilucidar los fundamentos de ella y sin imponer la obligación de abrazarla: de modo que habiendo razones poderosas en contra de ella nos sea lícito profesar otra opinión. El hecho es que la Iglesia misma rectifica en ocasiones los conceptos de su liturgia cuando por serio examen ve la inexactitud de ellos. Pondré un ejemplo. Hemos venido leyendo en el Breviario Romano durante siglos que el Papa San Marcelino, en la cruel persecución suscitada por el emperador Diocleciano, vencido del temor de

los tormentos, *ofreció incienso á los dioses falsos*; hasta que el último Romano Pontífice León XIII ha modificado esa parte del Oficio Divino aboliendo esas palabras cursivas y calificando el hecho de pura *calumnia*.

Diré más: porque la Iglesia admita ó tolere en sus ritos algún concepto vertido por los Santos, no siempre es indicio de aprobación; pues á veces lo recibe por no mutilar el escrito, ó porque en su conjunto desarrolla máximas muy saludables. Recuérdese á este efecto el caso aquel de San Juan Crisóstomo, aducido ya por mí en esta serie de *Cuestiones bíblicas*, y que tiene relación con la materia presente. Dicho Santo en una homilía sobre el capítulo XIX del evangelio de San Juan, la que se halla estampada en el Oficio de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, enseña con referencia á la mencionada parte evangélica haber manado de Jesús, abierto por la lanza del soldado, *agua y sangre*, y añade: «Lo primero es símbolo del bautismo, lo otro del Sacramento. Por eso no dice: Salió sangre y agua; sino salió agua primeramente y sangre, porque primero somos lavados por el bautismo y después somos dedicados por el misterio.»— Ahora bien: el Evangelio á que el Santo se refiere, y que la Iglesia nos lo ofrece á nuestra consideración en la Misa de la indicada festividad, trae lo contrario á la aseveración del Santo, porque textualmente se lee en aquel, haber fluido del costado abierto *sangre y agua*; esto es, primeramente sangre y después agua. ¿Quién dirá pues que la Iglesia aprueba la afirmación del Santo en disonancia con el Evangelio? ¿Quién que estamos obligados á seguirla porque la Iglesia haya estampado en su liturgia? No cabe por tanto dudar que la santa Iglesia recibe ó tolera en sus ritos algunas faltas incidentales y opiniones menos fundadas de los Santos, por las excelentes deducciones morales de que rebosan los escritos de estos.

BLAS PRADERE, *pbro.*

(Se continuará)



APUNTES NECROLÓGICOS

D. JOSE LUIS DE ANSÓN

El día 4 de Enero corriente falleció en Bilbao este notable músico, causando profundo sentimiento la inesperada desgracia entre sus numerosísimos amigos.

Era el señor Ansón un músico muy notable, un verdadero *virtuoso*, reconocido así por cuantos se dedican al bello arte.

Como director era una notabilidad para dar á todas las obras la verdadera interpretación que requerían.

Maestro de capilla excelente, conocía al dedillo todos los efectos de la música religiosa, y por eso, cuando se anunciaba alguna festividad en la que él se hallaba al frente de la capilla, el templo solía llenarse de amantes de la música.

La última vez que dirigió una capilla fué el 22 del mes pasado, cuando se celebraron en la iglesia de San Vicente Mártir los solemnes funerales en sufragio del alma de don Sabino Arana, costeados por el Centro Basco.

Amante de la música bascongada, había escrito varias obras que llamaron la atención por su originalidad y brillantez.

Sus méritos le llevaron á formar parte de los jurados musicales que se formaron en Bilbao.

El Sr. Ansón hace años que ocupaba el cargo de organista y maestro de capilla de la iglesia parroquial de San Antón, y aunque hubiera podido ocupar cargos más elevados, su cariño era tal por el puesto que desempeñaba, que no lo quería cambiar por otro alguno.

Ha muerto muy joven y cuando todo hacía esperar que diera más pruebas de sus talentos musicales, además de las que conocemos y son objeto de alabanzas por los inteligentes.

Descanse en paz el finado y reciba su hermano D. Benigno, director del «Orfeón Euskaria», la expresión de nuestro sentimiento.

ELIZEA TA EUSKEREA

Lema: «NI BETI BETI ZUROKAZ»

(Aita Daniel Baertel-eri donkitua)

Euskera ta Elizea, izenez bigunak....
Ta izatez goño goño ta osoro legunak,
Guri goiko Jaunak
Goitik biralduriko egizko ondasunak,
Maitegarriak ditu biotz euskaldunak.
¡Amacho kutunak,
Zurok maitatzen emon nai dodaz egunak!

Alperrik Infernuak, Amaren kaltean,
Maitetasuna ill nai dau nire biotzean....
Jaunaren echean
Erreko dot biotza maitetasunean,
Suak iratzi daian biotzan ganean:
«Amakaz batean
Ibillko da biotz au bizi dan artean.»

¡Beto, betoz ekachak euskaldun errira,
Maitetasun au bota-gurarik obira....!
¡Beto, Euskadira....!
Baiña ez, ez. ¿Zertarako alperrik badira?
Amok biotz ontatik aldenduko eztira.
¡Zerura-begira
Nire maitetasunen garrak bizi dira!

Ezta bizi gizona maitetasun barik....
Ta Amon maitetasunak nauko ni bizirik.
Eurak ikusirik,

Bauko nire biotzak naiko pozgarririk.
Eztakit zelan dagon bat bere euskaldunik
¡Ai! biotz guztitik
Ama biok maitatu eiten eztabenik.

Euskaldun bakocharen biotz bakochera,
Biraldu gura neunke nire sentiera,
Biotzak batera
Danok goratu daien Amon izaera:
Nai neunke biotz danak neurean antzera,
Emetik aurrera,
Laztanik kantatzea Eliza ta Euskera.

Negarrez dagoz oraiñ Ama maite zarrak,
Euskadin ikusirik aiñbat, seme charrak,
Euskaldun chacharrak,
Izenez euskaldunak, izatez zantarrak,
Amaren kalterako egiten indarrak.
Biotz euzkotarrak,
Zuron maitetasunen amodio-garrak
Legortu beiz apur bat Amaren negarrak.

Euskaldun seme danok emen lur onetan
Maitatu bear doguz.... maitatu benetan....
Denpora danetan
Euskera ta Elizea, mendi ta errietan,
Lur au ichi ta gero.... Asabak goietan,
Zeru-ateetan,
Pozik gagizan artu euron besoetan.

¡Esango al dausku goitik Oihenart andiak,
Moguel, Elizamburu ta Larramendiak,
Euzko leñargiak:
«Zurok zaree Elizaren semecho onetsiak,
Zurok Ama Euskeraren seme maitatiak.
¡Biotzez guztiak,
Gozotu nai dozuez Amaren urtiak!»

PAULO ZAMARRIPA ETA URAGA.



Noticias bibliográficas y literarias

COMPENDIO DE LA HISTORIA DE BIZCAYA

Nuestro querido amigo el distinguido escritor don Fermín Herrán, ha publicado el *Compendio de la Historia de Bizcaya*, que es extracto y resumen de la monumental obra del señor Labayru.

El trabajo del señor Herrán no puede ser más útil para todos los bascongados que deseen conocer algo de su propia historia, tan eruditamente presentada por el preclaro historiador don Estanislao J. de Labayru.

Mas con ser la *Historia de Bizcaya* de éste un monumento levantado á la gloria de Bizcaya y á su propio nombre, portento de erudición y con mayor independencia de criterio que todos los historiadores que le han precedido, era difícil que sus enseñanzas se aprovecharan porque sus seis hermosos volúmenes, publicados hasta ahora, en folio, de cerca de mil páginas cada uno, ni estaban al alcance de todas las fortunas, ni permitían su lectura á quien no dispusiese de mucho tiempo para ella.

Comprendiendo esto el señor Herrán y admirando tan sinceramente la asombrosa labor del señor Labayru, ha tomado sobre sí el trabajo de extraer, no de otro modo que las abejas lo hacen de las flores, el inmenso caudal de doctrinas, de ideas y de sucesos que contiene la extraordinaria obra del señor Labayru, reduciéndola á la mayor brevedad posible y dándola á la luz en un tomo en 4.º de nutrida lectura esmeradamente impreso y encuadernado por la Sociedad Bilbaina de Artes Gráficas.

Entendemos que el Compendio de la *Historia de Bizcaya* publi-

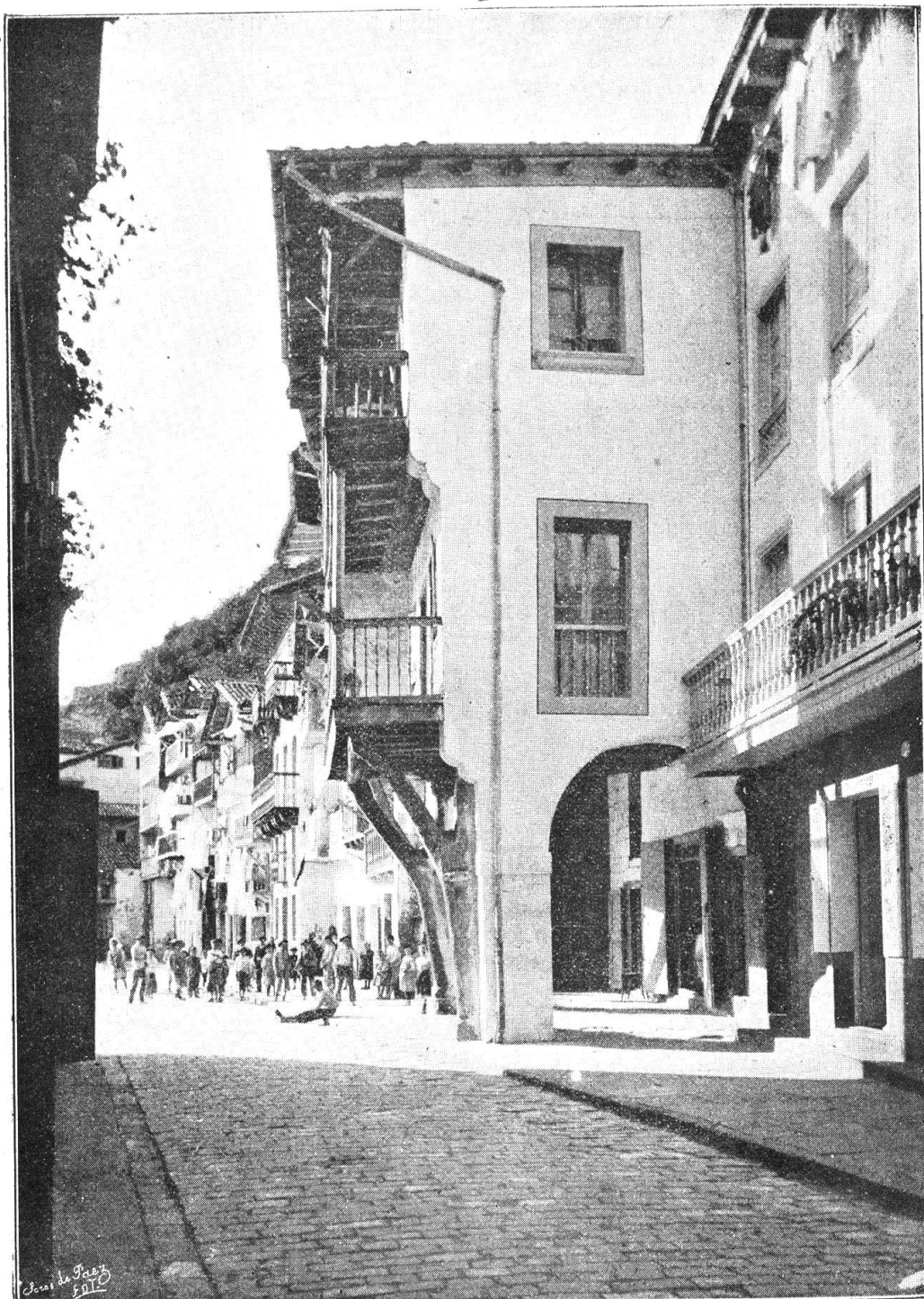
cada por el señor Herrán, es un libro de suma utilidad muy apropiado sobre todo para difundirlo en nuestras escuelas de primera enseñanza, á cuyo fin llamamos la atención de nuestro Ayuntamiento á fin de que siguiendo el ejemplo de la Excma. Diputación Provincial de Bizcaya, procure popularizarlo, adoptándolo como premio para los alumnos para que sea conocida en todo hogar bascongado la verdadera historia de Bizcaya.

Aprovechamos esta ocasión para felicitar nuevamente al señor Labayru, cuya meritoria obra puede ahora comprenderse y apñeciarse más justamente en el libro del señor Herrán, y á éste por lo fiel y exacto de su Compendio.

PUERTO SEGURO

La vida es nave ligera,
los hombres son marineros,
la tierra es mar procelosa
y la sepultura es puerto.
Para el que ha luchado siempre
con las olas y los vientos,
¡qué blanda es la santa fosa
donde duermen los abuelos!

ANTONIO DE TRUEBA.



Entrada á la Plaza
(Pasajes de San Juan)

Apuntes histórico-descriptivos

Las dos fotografías que van al frente de estas líneas no necesitan del recurso literario, pues ellas solas contienen suficiente atractivo para



Un detalle de la Calle Única
(Pasajes de San Juan)

que al curioso le despierte interés.

Tan lindos clichés representan dos notas, dos detalles del característico y original Pasajes de San Juan.

El que representa la plaza con la arcada de su primer término, llama la atención por el estilo y manera de su construcción, sobre todo por las bases de sus balcones, constituidas, cual ménsulas naturales, por añosos troncos que, á pesar del tiempo, se conservan en buen estado sin que en nada se haya re-

sentido la obra que sostienen, lo que por cierto es de admirar.

El Pasajes de San Juan alcanzó notable importancia allá en épocas pasadas, pues además de la arquitectura de muchas de sus casas y de los escudos de nobleza que ostentan, figuran en los antiguos libros pa-

arroquiales nombres tan ilustres como los de Isasti, de Aristegui, de Zornoza, de Echeverri, etc.

En la parroquia de este Pasajes se conservo durante muchos años el estandarte real de Francia, del que se apoderó Juan de Escorza, hijo de este pueblo, al apresar el navío *Strozzi* en el combate de las Azores, el año 1582.

En esta misma iglesia se halla el sepulcro de Ferrer y Cafranga, insigne astrónomo y matemático.

El otro grabado es un pintoresco detalle de la llamada *calle única* en la que figura la construcción de saledizos, terminando el asunto en uno de los lienzos de antigua casa señorial.

En suma, en Pasajes hallarán materiales de primer orden, el literato, el pintor, el excursionista, el enamorado de lo original, de lo bello y en conclusión: el alma del artista.

FIGURAS GUIPUZCOANAS

EL DOCTOR PAGOLA

Amezqueta es un pueblecito que se asienta al pié del ingente Aralar: un pueblo muy chiquito al abrigo de una de las montañas más grandes de Guipúzcoa.

Pertenece al partido de Tolosa, y su vecindario se compone de poco más de mil seiscientas almas.

Como legítimo lugar euskaldun *sustenta y ostenta* aquello de *noble y leal*, timbre que más aprecia el basco y que consigna do quiera, más que por otra cosa, por no separarse un ápice de su prosapia y linaje, de donde no únicamente heredó la casería y el castaño, sino el afecto mismo que arraigado en el corazón sólo es interrumpido por la muerte.

Gualeguay es una ciudad de la República Argentina, situada sobre el río de igual nombre.

Es una población importante, de gran cultura; cuenta hoteles de primer orden, clubs, periódicos, hermosa Biblioteca, Aduana, Banco, y colonias agrícolas de alto prestigio; su población se compone en el día de unos doce mil habitantes.

Pues bien, se trata de un guipuzcoano que nació en Amezqueta el año 1828 y que ha pocos años, en 1900, falleció en Gualeguay.

La América del Sur invoca con el mayor respeto y consideración nombre tan esclarecido: don José María Pagola!

Se hizo médico en Madrid en aquella época en que brillaban sabios profesores como los Gutierrez, los Corral, los Mata, los Argumosa, los Toca, etc., etc.

Muy pronto el doctor Pagola alcanzó puesto distinguido entre los médicos de su tiempo; fué solicitado por lo más granado de la sociedad, y operó en muchísimos casos de extrema gravedad causando asombro entre sus compañeros el éxito feliz con que coronaba el estado de sus enfermos.

El hecho de residir en Gualeguay ejerciendo funciones de teniente cura de aquella parroquia su tío don Martín de Pagola, sacerdote de grandes virtudes, fué lo que determinó al doctor á alejarse de su patria.

Pocos, muy pocos médicos ha habido en la Argentina que trabajaran tanto y de la manera que lo hizo este ilustre guipuzcoano.

Durante cuarenta años el doctor Pagola asistió sin interrupción, y hubiera dejado una gran fortuna si lo que ganó entre los ricos, no lo hubiera repartido entre los pobres.

Que la epidemia azotaba una comarca, que la peste hacía estragos en otro lugar, allí acudía el eminente higienista Pagola al mismo foco, abandonando todos sus quehaceres, estudiando el origen y carácter de los casos, desplegando toda su actividad, que era extraordinaria, y saneando, merced á sus sabios consejos, las localidades infestadas, consiguiendo así la extirpación del mal.

Sirvió á todo el mundo con afecto sincerísimo: jamás permanecieron cerradas las puertas de su casa.

Hizo de su profesión un verdadero apostolado.

No hay en todo Gualeguay una sola casa, una familia, que no deba servicios y atenciones al benemérito doctor.

En todos los actos de su vida se mostró modesto y generoso, su corazón no albergaba más que el bien por la humanidad.

La ciudad de Gualeguay queriendo manifestar su agradecimiento al doctor Pagola, edificó una casa con el dinero de *todos*, regalándosela á *su médico*, y al hacérsele entrega de su obsequio, pronunció afectadísimo éstas frases: «Yo nada he hecho para que con tanta esplendidez me sorprenda éste pueblo noble y honrado; si algo habeis visto en mí,

es lo que todos los hombres de buena voluntad hubiesen hecho lo mismo....»

Este era Pagola; el hombre bueno que vivió sin tener más fortuna que lo justamente para cubrir las necesidades de la vida.

El día que murió Pagola, Gualeguay cubrióse de luto durante mucho tiempo.

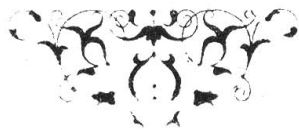
Aquel pueblo, deseando honrar debidamente la memoria del sabio, del insigne médico, del eminente doctor, levantó, hace precisamente un año, un expresivo monumento para que las generaciones nuevas jamás echen de menos el recuerdo venerable del ínclito varón.

La inauguración de la estatua resultó un acontecimiento verdadero: Gualeguay se descubrió ante su hijo adoptivo, siendo notables y de gran elocuencia los discursos pronunciados en el acto por los señores Aguirrezabala, Crespo, Olevieri, Tarrozzi, Eceiza, Pagola y otros, personas ilustradísimas de la misma localidad.

Aquel día, *El Debate*, importante periódico de aquella ciudad, dedicó todo su número á la honrosa manifestación, y de sus columnas nos hemos servido para formar éstas escuetas líneas.

Ya lo sabe la pequeña villa de Amezqueta; allí, lejos, muy lejos, en Gualeguay de la Argentina, se venera un gran recuerdo, el de un hombre ilustre, sabio y bienhechor, hijo del pueblecito que se asienta al pie del ingente Aralar.

FRANCISCO LÓPEZ ALÉN



ENSAYO DE UN PADRÓN HISTÓRICO DE GUIPÚZCOA

según el orden de sus familias pobladoras

(CONTINUACIÓN)

La línea mondragonesa de Abendaño, poseedora de esta casa, data de Rodrigo Ibañez de Abendaño y su mujer D.^a María de Balda, Señores de la misma en 1461, á quienes sucedió su hijo Juan Ibañez de Abendaño, llamado *motela* por ser tartamudo.

Este, casado con D.^a Catalina de Busto, tuvo á Martín Ruíz de Abendaño, que militó con el Gran Capitán en la conquista de Nápoles, donde tuvo gloriosa muerte, y Juan Ochoa que sucedió en la casa y usó el apellido Balda. Contrajo dos matrimonios: el primero con D.^a María Pérez de Arostegui, de quien tuvo al alférez Juan Ochoa de Abendaño, sucesor, marido de D.^a Francisca de Bazterra. Nacieron de este enlace Pedro de Abendaño, pagador y receptor general de guardas del reino, muerto sin posteridad, y D.^a Marina de Abendaño, sucesora, casada con D. Juan Bautista de Oquendo. En segundas nupcias casó Juan Ochoa de Balda en trueco con su consuegra llamada D.^a Francisca de Basterra, como la hija, y tuvo en ella al sargento Ochoa de Abendaño que murió de dolencia en el cerco de Orleans año 1563.

Oquendo-Aizaga, Pedro, hijo de la casa solar de Aizaga ó Eizaga en la anteiglesia de Zaldibar (Bizcaya) pasó en casamiento á la de Oquendo de Salinas de Leniz, cuyo apellido adoptó por los años 1465, dando nuevo tronco á este linaje. Contrajo dos matrimonios: en primeras nupcias con D.^a María de Zumarraga Iturrate, con quien tuvo á Juan de Oquendo, marido de María de Castillo,

padres de María Ochoa de Oquendo que casó con Martín de Arriola y tuvo á Juan de Arriola, mayordomo de la iglesia de Salinas en 1556. En segundas nupcias con D.^a Catalina de Vergara y Ugarte, en quien tuvo á Pedro de Oquendo, que en dicho año 1556 habitaba la casa de Beguinarro, próxima á la de Oquendo, y, casado con Catalina de Mendiola, tuvo dos hijas: Domeca, mujer de Domingo de Iramain en Escoriaza, y Marina, mujer de Pedro de Cénica, cuyo hijo Domingo de Cénica y Oquendo, casado con doña María San Juan de Iturrate, fué Señor de la expresada casa solar de Oquendo en Salinas de Leniz.

Pedro de Oquendo Aizaga tuvo, aparte de ambos matrimonios, como hijos de ganancia á Pedro y Martín de Oquendo. El primero, casado con María de Arroaga, tuvo por hijos á Pedro y Juan de Oquendo. El segundo, con María Pérez de Zabala á María Martín de Oquendo, vecinos todos de Salinas en 1556.

Oquendo y Arcaraso, D. Juan Alfonso, vecino de la ciudad de los Reyes en Indias, h. Mondragón 1669. Era hijo de D. José de Oquendo y Guzmán y D.^a Mariana de Arcaraso, vecinos de Mondragón con casa solariega en la calle de Iturrioz, número 11, que fué conocida por Indianokoa; nieto del capitán D. José de Oquendo y Mercado, antes citado, y de D.^a Luisa de Guzmán y Toledo, dama notable por su hermosura y alta distinción en la corte de galante rey Felipe IV.

Sucedíóle su hermana D.^a Antonia de Oquendo y Arcaraso, casada con D. Joaquín de Iramain y Mercado-Oquendo, y á éstos su hija D.^a María Josefa, mujer de D. Francisco Lázaro de Aguirre; del cual enlace nació D.^a Josefa Joaquina de Aguirre que casó con D. Angel González de Echabarri y tuvo á D. Manuel Quirico de Echabarri. Este, con D.^a María Rosa de Plaza tuvo á D.^a Rosa González de Echabarri que casó con D. Manuel María de Aranguren, conde de Monterrón, procer del reino y gentil hombre de S. M., en cuya posteridad radicó dicha casa hasta nuestros días.

Oquendo y Saola-Sancturu, hijo de Miguel de Oquendo y María López de Saola y Abaunza, nieto de Sancturu de Oquendo por línea paterna y de Lope de Saola por la materna, vecinos de Aramayona, h. Mondragón, 1596.

Oraa ú Horaa. Familia antigua de Zumarraga, á la cual dió nueva notoriedad el general D. Marcelino de Oraá, uno de los más ilustres

militares españoles del siglo pasado, descendiente de ella, aunque nacido en Beriain (Nabarra) el año 1788. Según se infiere de los pocos documentos que conservan los archivos locales, data este linaje de principios del siglo XV y puede creerse que se derivó del de Soraiz, que su na ya en los del XIV. En 1478 aparece representado entre los habitantes de dicho pueblo por tres vecinos homónimos: Juan de Oraa, dueño de la casa de Suso; Juan de Oraa, dueño de la de Yuso y á la sazón alcalde de Zumarraga, y el tercero llamado simplemente Juan de Oraa. Sucedió en la casa de Suso Doña Inés de Oraa, que casó con Juan Ochoa de Cortabarría, alcalde de Zumarraga en 1528; padres de otro Juan Ochoa, que, según la costumbre de entonces, adoptó el apellido de la casa, llamándose Oraa y contrajo matrimonio en 1529 con María de Aizaga, y de Martín y Domingo de Oraa, el último de los cuales, casado con Catalina de Usabiaga, tuvo á Iñigo de Oraa.

De Juan de Oraa, el de Yuso, fueron hijos:

1.º Juan, que sucedió en el solar, casado con D.^a Gracia de Abendaño, padres de Juan Ochoa, Pascual, Pedro, Antón, Domingo, María y Nicolás de Oraa y Abendaño; de los cuales sucedió en el solar Juan Ochoa y tuvo en su mujer D.^a María Martínez de Muxica á Pascual, María, Catalina y Gracia de Oraa y Muxica.

2.º Maestre Domingo de Oraa, que casado con D.^a Domenja Ortíz de Olariaga, murió sin posteridad en 1529.

JUAN CARLOS DE GUERRA.

(Se continuará)



SECCIÓN AMENA



K A L I A N

Zu zera, bai, zu zera
 lapur gezurtiya,
 ostu zenidazuna
 guardasol berriya,
 kirtena chakurraren
 muturra zubena:
 zu zera preso egon
 biar zendukena.
 —¡Baña zer esaten du!
 —¿Zer esaten detan?—
zirt zart jodu makillaz
 bizkar, gerriyetan,
 botatuaz lurrera
 golpeka aulduba,
 sugurra puskatuta
 dana odolduba
 eta asko etzala
 modu artan joka,

gañera ibildu du
di da ostikoka.
 Ala ere kupiraz
 eldubaz besotik,
 alchatu dubenian
 mutilla lurretik,
 purrukatubak zeuzkan
 erropa guziyak,
 kestillak ta sugurra
 golpeka ausiyak.
 Jarri zayo begira
 animaliyura
 eta noizbait erori
 danian kontura
 —¡Arren barka nazazu!
 diyo beriala,
 zergatik uste nuben
 beste bat ziñala.

VICTORIANO IRAOLA.





Memoria de la Comisión provincial

Granja de Fraisoro

El sistema de cultivo forrajero intensivo adoptado en la Granja, y el empleo racional de los abonos químicos, ha permitido aumentar en una porción considerable el número de cabezas de ganado vacuno. En efecto, se pueden mantener ahora treinta cabezas, cuando antes apenas se llegaba á sostener quince.

El estudio de las razas se continúa con cuidado, al mismo tiempo que se trata de mejorar el ganado del país por selección y por cruzamiento, gracias á los siete magníficos toros de raza pura que posee la Granja y que han cubierto 1.002 vacas desde 1.º de Enero de 1903.

En la vaquería ya hemos dicho que existen lotes de toros y vacas de raza pura de Simmenthal, Schwitz, Jersey, Normanda y del País. El interior de la Granja ha tenido varias modificaciones: la vaquería se ha transformado, y cumple ahora con las condiciones que son de desear.

El servicio de preparación de leche maternizada y esterilizada está definitivamente instalado en dos grandes salas bien ventiladas, con las paredes revestidas de azulejo blanco y el suelo cubierto con baldosín de cemento. Se han reunido así todas las condiciones necesarias para

la buena preparación de esa leche, destinada á los expósitos de la Casa central y á los niños de particulares de Villabona, Tolosa, etc.

Prosiguen los ensayos en los campos de experimentación, con todo el esmero necesario, y los resultados se publicarán en la Memoria que, á principios del año próximo, se propone presentar el Director de la Granja.

La institución en la primavera última, de los campos de demostración de Irún, Oyarzun, Usurbil, Villafranca, Vergara y Azpeitia para el cultivo del trigo y del maíz, pondrá de manifiesto la superioridad de un cultivo razonado sobre los métodos rutinarios empleados generalmente por nuestros labradores. Además, estos campos serán el complemento necesario de los campos de experimentación de «Fraisoro» porque, en ellos, se pondrán en evidencia los resultados obtenidos en la Granja.

En fin, para completar la obra de vulgarización de los métodos nuevos, se han dado conferencias en bascuence en algunos pueblos, y se publica un periódico agrícola destinado á guiar al labrador en todas aquellas cuestiones que interesan á su industria.

Habiendo dado excelentes resultados los ensayos de ensilado, comenzados el año último, han llegado á ser de empleo corriente en la Granja. Se han hecho tres silos, la capacidad de los cuales es respectivamente de tres metros cúbicos, ocho metros cúbicos y trece metros cúbicos. Uno se ha llenado de hierba, otro con una mezcla forrajera de avena y algarroba y el tercero con la hoja de maíz. Todos estos forrajes se han conservado admirablemente, como se ha podido juzgar por las muestras expuestas en el concurso de Irún. El ensilado está llamado á prestar grandes servicios en la cría del ganado, y han de hacerse los posibles esfuerzos para extender su conocimiento y los procedimientos empleados para su obtención.

La lechería continúa dando excelentes resultados. El número de caseros que acuden con leche pasa de cien, y este número va constantemente en aumento. La venta de los productos es ya fácil, gracias á la buena reputación que han adquirido, y á pesar del subido precio de la leche, pronto se obtendrán beneficios.

Paradas de toros

Sin abandonar aún lo relativo á la ayuda prestada por la Caja de Ahorros provincial al desenvolvimiento de la riqueza pública, haremos

presente que, en los comienzos del mes de Julio, llegaron al puerto de Pasajes, los veinte y cinco toros suizos, que se han repartido en otras tantas paradas en la Provincia. La resistencia opuesta por el Ministerio de Agricultura francés, al paso de tránsito por el territorio de la vecina Nación, obligó á que fuese trasladado ese ganado, por ferrocarril, desde Suiza á Rotterdam, embarcándolo allí hasta Pasajes. Con esos toros de la variedad Schwitz vinieron vacas de la misma clase destinadas á la Granja de «Fraisoro» á fin de renovar la sangre, evitando la consanguinidad, y un toro con cinco vacas de la variedad Simmenthal, con las cuales puede tratarse de perfeccionar la raza del país, braquicéfala como la de Simmenthal, y que es una de las mejores de este tipo, oriundo del valle de Simmen en el Cantón de Berna, en Suiza, extendido primeramente en una gran parte de la Suiza, en toda la Alemania meridional y central, en una parte del Austria y hasta en Rusia.

Esta variedad ó raza suiza responde á las necesidades que pueden exigir los agricultores de las zonas baja y media de la Provincia. Son buenas lecheras; dan por término medio 2.000 litros de leche al año, y pueden dar hasta veinte y veinte y cinco litros por día. Las vacas de ésta raza son las que proporcionan la leche para la fabricación del conocido queso de Gruyère.

Gracias á su gran talla y á sus pesos altos, estos animales pueden desarrollar una fuerza considerable que, unida á una mansedumbre y á una paciencia notables, hacen de ellos excelentes animales de trabajo. Ese peso vivo considerable, así como el producto subido en carne neta que dan en la carnicería, hacen también igualmente magníficas reses para el matadero; tanto más cuanto que se engordan con facilidad, que exigen una cantidad de materia alimenticia menor para un incremento determinado, que otras muchas razas, y en fin, que son precoces, pues á las cuatro ó cinco semanas, al destete, los terneros pueden pesar hasta 100 kilos.

Esta raza es rústica. La facilidad con la cual se ha aclimatado en tantas regiones de la Europa, es una prueba de ello y permite esperar que aquí suceda lo mismo.

Nos hemos detenido algo en la descripción, de este tipo, porque cree la Comisión muy importante la introducción y propagación de ésta raza, que suma cualidades á la del país, que se trata, como es debido, de seleccionar.

Para cumplir ese *desideratum* está acordada la adquisición de vein-

te toros de la raza del país para otras tantas paradas, en la parte alta de la Provincia, constituyendo así cuarenta y cinco paradas en toda ella; con lo cual juzga la Comisión atendidas, por el momento, todas las necesidades del país en este importante ramo de su riqueza.

Seguro del ganado

La Sociedad de seguros mútuos contra la mortalidad del ganado va tomando, de día en día, un incremento cada vez mayor y así debe suceder, á medida que los agricultores vayan compenetrándose de las ventajas que existen al agrupar un gran número de cabezas de ganado, repartiendo las probabilidades y consecuencias de un siniestro entre mayor número de copartícipes, disminuyendo así, en la proporción correspondiente, la cuota que ha de pagar cada socio.

Montes

Hora es ya de hacer algo en esta importante cuestión del arbolado y del repueble de los montes de la Provincia, tan necesario si se quiere tener un régimen constante en el caudal de agua de nuestros ríos, fuente inapreciable é incalculable de riqueza en las diversas aplicaciones industriales. La repoblación forestal cree la Comisión que puede llevarse á cabo sin grandes sacrificios; pero este problema es de por sí muy incierto, y si previamente no se resuelven las muchas dificultades que han de vencerse, sería ir á ciegas y á una ruina segura. Los viveros, que parecen cosa sencilla y fácil de realizar, requieren conocimientos especiales, si han de proporcionar resultados prácticos y positivos. Hay que elegir su emplazamiento, roturar y preparar el suelo, abonarlo, etcétera.; porque el semillero es así como la nodriza de los vegetales, el laboratorio en que hallan vida y protección en su primera edad. Gracias á los viveros bien cuidados, las nuevas plantas podrán en adelante repoblar montes y bosques, constituyendo una riqueza pública, proveer á las plantaciones hechas en las carreteras y reparar los desastres ocasionados por los inviernos fuertes. Por eso, la Administración, en todas partes, comprendiendo la importancia de los viveros y su papel en los servicios respectivos, les procura terrenos especiales, personal escogido, material y recursos suficientes. La Comisión provincial presenta á la sanción de V. E. un proyecto de organización del servicio forestal en la Provincia.

(Se continuará)

EUSKAL-ERRIA



(On Antonio Arzac jaunari)

¿Oteda mundu ontan
beste tokirikan,
gure Euskal-Erria
beziñ ederrikan,
au beziñ langillea
eta chukunikan,
onek aña fabrika
aundi duenikan...?
menturaz bai..., baña nik
ez uste danikan.

Toki askotan dira
ikusten mendiyak,
zelayak, soro, baso
eta belardiyak,
errekacho, ibayak,
eta iturriyak,
erri politak eta
baserri churiyak,
¡baña...! ez dira emen
beziñ pozgarriyak.

Badira jende onak
beste lekuetan,
ontasuna dutenak
beren biotzetan,
baña sartu zaitezte
Euskal-errietan,
ala bere baserri
nola kalietan,
eta... ¡on egiñ naya
alde guztietan...!

Mendiyan gizonen bat
badabill galdurik,
ez dauka baserriyan
mintzatu besterik,
ez du, ez, pasatuko
seguru goserik,
etzayo lotarako
faltatuko oyik,
ez diote egingo
mesede besterik.....

¿Non arki emen beziñ
oitura garbiak?
Izaten dira nonnai
maiz erromeriak,
eta jostaturikan
zar eta gaztiak,
alaitasun ta pake
aundian guztiak,
biurtzen dira echera
batak ta bestiak.

Beñ alde abetara
diranak etortzen,
ao batetik bezela
dirade mintzatzen.
Eta ¿zer diozute
berari entzuten?...
Orlako tokirikan
ez dala arkitzen,
t' emen ez diradela
beñere aspertzen.

Gaño dagonak nai du
arki osasuna,
desagertu azirik
ber'eritasuna,
ta nai ditu pakea
ta išiltasuna.
¿Non utziko du bada
ark argaltasuna?
Euskal-Errian, leku
chit osasunduna.

Badira burni-urak
mot' askotakuak,
eta badira ere
itsas ertzekuak,
gañotasun geyenak

sendatutzekuak,
aize osasungarri
mendi aldekuak,
garbitu, indartu ta
senda-aztekuak.

Jende asko etortzen
da Euskal-Errira,
eta geyenak bertan
gelditutzen dira,
biurtu nai ezikan
beren alderdira;
beste tokietan ere
leku onak badira,
bañan... emendik urren
zeruen erdira.

Izar asko ikusten
dirade zeruan,
bat chit dizdizariya
guztiyen onduan.
Emen ere gertatzen
da ango moduan,
leku asko politak
dauzkat nik goguan,
baña Euskal-Erria...
bakarra munduan.

Entzutean emengo
kanta eztitsuak,
beti alayak eta
beti paketsuak,
badiruri kantatzen
dutel' aingeruak,
aiñ dirade politak
eta gozotsuak
non geyenaz diraden
kanta zerukuak.....